

Los íconos y el timing

José de Punta Piedras

El relevamiento de monumentos realizado en la ciudad recientemente por personal de las áreas municipales vinculadas al patrimonio cultural e histórico, supera largamente su carácter inventarial. Sirve además para dejar al desnudo la indolencia con que las nuevas generaciones consideramos los sentimientos de las anteriores.

DUPLA

La ponderable labor fue encabezada por Marcelo Gavilán y Laura Morón, y hecha pública hace pocos días en el CePTur, con atinado asesoramiento de expertas nacionales. Un trabajo, además de indispensable en varios aspectos, revelador. La supervisión de Patricio Pozos y de Jorge Vilardo agregó un criterio abarcativo al aparente trámite burocrático y rutinario.

EJES

El estudio deja a la luz el predominio de homenajes de inspiración castrense, en inevitable correlato a los tiempos idos. Sin embargo van en ascenso las alegorías a las comunidades extranjeras, en tanto ya casi la veintena de colectividades consolidadas ya cuentan con algún bulevar en

custodia.

COMPROMISO

Pero el relevamiento también pone a la luz la desidia compartida entre los promotores y el municipio, para el adecuado mantenimiento y preservación de los conjuntos escultóricos que motivaron un exultante corte de cintas en su momento. Tanto en la representación artística en sí como en el entorno parquizado, en cada caso. Suponemos, con inculcable optimismo, que este detallado registro tan profesionalmente iniciado, sea también el punto de partida para que instituciones y público empiecen a respetar un poco más los hitos que llaman al homenaje y la nostalgia por hechos o personajes recordables.

CORAZON

No en vano -como bien eligió Gavilán como disparador del informe comentado- la palabra "recordar" viene del latín "recordari", formada por re (de nuevo) y cordis (corazón). Recordar, entonces, quiere decir mucho más que tener a alguien presente en la memoria. Significa "volver a pasar por el corazón".

jdppiedras@gmail.com